

## **GEOGRAFÍA DEL ENVEJECIMIENTO: EL PRESENTE DE LOS PAÍSES DESARROLLADOS Y EL FUTURO DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO**

**María Teresa Rentería Rodríguez**

"Universidad de Guadalajara"

[mt\\_renteria@hotmail.com](mailto:mt_renteria@hotmail.com)

### ***La desaceleración del ritmo de crecimiento en el mundo***

Desde hace varias décadas la población del mundo ha venido experimentando una desaceleración constante en el ritmo de su crecimiento, tanto, que en algunas regiones del planeta ya son perceptibles los cambios que este fenómeno está suscitando. Una mirada superficial llevaría a congratularse porque con esta tendencia hacia la baja demográfica, algún día seremos menos de los que actualmente somos, y entonces, con menos, el mundo nos durará más. En realidad, no es tan simple el problema. La población no se puede manipular sin pagar un precio por ello, que puede llegar a ser muy alto. La experiencia de los últimos años nos ha demostrado que es posible ejercer una presión sobre la población para inducirla hacia la desaceleración de su ritmo de crecimiento; pero en ningún caso se ha logrado regresar a sus antiguas tasas de crecimiento. Se podrán conseguir algunos aumentos en las tasas de natalidad por algunos años; pero no revertir la tendencia. Y ese es el gran problema: una vez que la población se ha insertado en la espiral descendente, no es posible dar marcha atrás.

La población no se puede manipular como si fuese un ascensor que estando en un piso elevado, con oprimir la tecla "cero" bastara para encontrarnos en la planta baja, volviendo al nivel que habíamos abandonado oprimiendo otro botón. En este sentido, la población se comporta más bien como un ascensor que siendo forzado a bajar por la gran presión que se ejerce, se avería y desciende sin control como en caída libre.

Esto es lo que está sucediendo en la vieja Europa –vieja, en toda la extensión de la palabra-, y en general, con los países desarrollados, es decir, Estados Unidos, Canadá, Japón, Australia y Nueva Zelanda.

### ***El caso de Alemania***

Los gobiernos alemanes de los últimos años han hecho serios esfuerzos para promover la natalidad, a través de diversas políticas de tipo laboral y económico que favorecen la crianza de los niños; sin embargo, Alemania es un país en el que nacen cada vez menos niños y las defunciones superan los nacimientos desde hace varios años. En 1975 "decrece en 207,000 alemanes. Este año es especial; en años sucesivos las pérdidas no ha sido tan radicales pero sí constantes llegándose a una pérdida de 119,400 alemanes en 1995. En el total acumulado, la población alemana ha disminuido desde entonces más de un millón de personas" (Barraycoa 1998)). En 1910 nacieron 1'925,000 alemanes (EUROSTAT, citado en Barraycoa 1998) y en 2000 sólo 766,969 (INED). El crecimiento natural de Alemania ha sido negativo en los últimos años. En 1995 llegó a ser de -1.5; el decrecimiento de 2001 tuvo un ligero ascenso para ubicarse en -0.90. Si a pesar de todo, la población alemana ha crecido, ha sido por el fenómeno de la inmigración. La tasa de crecimiento migratorio para 1993 fue de 9.6, pero ha tenido fluctuaciones notables: en 1994 descendió a 5.7, para ubicarse en 2.9 en 2000 (cuadro 1).

Este descenso se debe fundamentalmente al endurecimiento de las políticas migratorias, fenómeno que como bien sabemos, no es privativo de ese país, sino que es la tónica adoptada en esta materia en los países desarrollados.

#### Cuadro 1

ALEMANIA	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Efectivos de la población al 1° de enero	80273900	80974600	81338100	81538600	81817500	82012000	82057379	82037011	82163475	82192600
Nacidos vivos	809114	798447	769603	765221	796013	812173	785025	770744	766969	
Decesos	885443	897270	884661	884588	882843	860389	852382	846330	838663	
Tasa de crecimiento natural por 1000	-0.90	-1.20	-1.40	-1.50	-1.10	-0.60	-0.80	-0.90	-0.90	
Tasa de crecimiento migratorio por 1000	9.6	5.7	3.9	4.9	3.4	1.1	2.9			
Tasa de crecimiento por 1000	8.7	4.5	2.5	3.4	2.4	-0.2	1.5			

Fuente: INED 2003

La inmigración, fundamentalmente de turcos, ha evitado hasta el momento que decrezca Alemania, pero no por mucho tiempo: el proceso de implosión de la población alemana ya se ha iniciado y será inevitable su decrecimiento, no obstante que los inmigrantes se reproducen casi tres veces más que los alemanes (Barraycoa 1998). La población de 2002 ha sido de 82,192,600; pero se espera que para 2025 sea de 80 millones (INED 2001) y para 2050 de 70.8 millones de habitantes (FNUAP 2001).

La situación para el resto de la Comunidad Europea no es muy distinta a la presentada por Alemania. En 2001 el conjunto de la población europea presentó en 727 millones de habitantes; se espera que para 2025 sea de 717 millones (INED) y para 2050 de 603.3 millones de habitantes. La tasa actual de crecimiento de Europa es de -0.2% (FNUAP), por lo que propiamente, no es un crecimiento.

La tendencia hacia la implosión no es sólo un fenómeno que experimenta Europa, sino que es una tendencia mundial; pero, evidentemente, existen notables diferencias entre unas regiones y otras y de país a país, en los grados de avance en esa dirección. Algunos de ellos, todavía no entran en la fase de decrecimiento, pero es indudable que hacia allá se encaminan. En 1950 la tasa anual de crecimiento de la población mundial fue de 1.8; en 1991 de 1.7% y en el 2001 de 1.5%. Se prevé que el ritmo de crecimiento en el periodo 2000-2005 será de 1.2 (cuadros 2 y 3).

#### Cuadro 2 1950

**Población total**  
**Participación Porcentual**  
**Tasa de Fecundidad 1950-1955**  
**Tasa Anual de Crecimiento 1950-1955**

<b>Mundo</b>	<b>2515652</b>	<b>100</b>	<b>4.9*</b>	<b>1.80</b>
<b>Europa</b>	<b>391955</b>	<b>15.58</b>	<b>2.6</b>	<b>0.79</b>
<b>América Anglosajona</b>	<b>166075</b>	<b>6.60</b>	<b>3.4</b>	<b>1.82</b>
<b>América Latina</b>	<b>164810</b>	<b>6.55</b>	<b>5.9</b>	<b>2.77</b>
<b>África</b>	<b>224361</b>	<b>8.92</b>	<b>6.5</b>	<b>2.14</b>
<b>Asia</b>	<b>1375729</b>	<b>54.69</b>	<b>5.9</b>	<b>1.92</b>

Elaboración propia en base a los datos de United Nations : *World Demographic Estimates and Projections, 1950-2025*, Department of International Economic and Social Affairs, New York, 1988.

\*Valor promedio en base a las tasas presentadas en esta tabla.

### **Cuadro 3**

**2001**

**Población total en millones**  
**Participación Porcentual**  
**Tasa de Fecundidad 2000-2005**  
**Tasa Anual de Crecimiento 2000-2005**

<b>Mundo</b>	<b>6134.1</b>	<b>100</b>	<b>2.68</b>	<b>1.2</b>
<b>Europa</b>	<b>726.3</b>	<b>11.84</b>	<b>1.34</b>	<b>1.2</b>
<b>América Anglosajona</b>	<b>317.1</b>	<b>5.17</b>	<b>2.39</b>	<b>1.2</b>
<b>América Latina</b>	<b>526.5</b>	<b>8.58</b>	<b>2.50</b>	<b>1.4</b>
<b>África</b>	<b>812.6</b>	<b>13.25</b>	<b>4.97</b>	<b>2.3</b>
<b>Asia</b>	<b>3720.7</b>	<b>60.66</b>	<b>2.54</b>	<b>1.3</b>
<b>Oceanía</b>	<b>30.9</b>	<b>0.50</b>	<b>2.39</b>	<b>1.2</b>

Elaboración propia en base a los datos de ONU presentados en "El estado de la población mundial 2001".

En cuanto a la participación porcentual de los países desarrollados en el total de la población mundial se advierte también una notable disminución: mientras que en 1950 Europa participaba con el 15.58% y América Anglosajona con un 6.60%, en 2001 tales participaciones se reducen al 11.84% y 5.17% respectivamente. Este porcentaje se reducirá al 4.9% en el 2025 para América anglosajona y para Europa al 9.17%. En

contrapartida, tenemos que la participación de América Latina, África y Asia se incrementan: de 6.55%, 8.92 y 54.69% que tenían en 1950 respectivamente, a 8.58, 13.25 y 60.66% en 2001. Las proyecciones para 2025 de estas regiones nos presentan para América Latina un 8.34%, para África un 16.21% y para Asia un 60.29%.

Algunas proyecciones de la ONU muestran las siguientes cifras para el 2050 (cuadro 4), que corresponderían al 13% para las regiones más desarrolladas y el 87% para las regiones menos desarrolladas (gráfica 1):

#### **Cuadro 4 Proyección de Población 2050**

**Población  
total en  
millones**  
**Total Mundial 9322.3**  
**Regiones más  
desarrolladas 1181.1**  
**Regiones menos  
desarrolladas 8141.1**

Fuente: Elaboración propia en base al "El estado de la población mundial 2001", ONU.

5

#### **Gráfica 1**

Fuente: Elaboración propia en base al "El estado de la población mundial 2001", ONU.

#### ***El estado de envejecimiento demográfico del mundo***

Todos estos factores han repercutido en la estructura demográfica del mundo, dando lugar a un proceso de envejecimiento en el que los países desarrollados, especialmente Europa, presentan una situación de avanzado envejecimiento.

#### **Cuadro 5**

Fuente: INED 2001.

**Países o  
entidades**  
**Población  
2001**  
**en millones**

**Esperanza  
de vida  
al nacer**

**H M**  
**< 15**

**años**  
**en %**

**> 64**  
**años**

**en %**

**MUNDO 6 137 65 69 30 7**

**ÁFRICA 818 52 56 43 3**

**AMÉRICA 841 70 76 28 8**  
**ASIA 3 720 65 68 30 6**  
**EUROPA 727 70 78 18 15**  
**OCEANÍA 31 72 76 25 10**

Regiones más  
desarrolladas  
Regiones menos  
desarrolladas

Apoyados en los parámetros que Edmund Roset manejó para clasificar a los países según la estructura de su población respecto a la edad, con algunas modificaciones en la terminología (cuadro 7), tenemos que los países cuya población de niños (menores de 15 años) supera el 35%, el de adultos (de 15 a 65 años) es menor al 60% y la de ancianos (>65 años) es menor del 5%, les llamaremos países jóvenes o en estadio de juventud demográfica. A aquellos cuya proporción de niños oscila entre el 25 y 35%, la de adultos entre el 60 y 65% y la de ancianos entre el 5 y 10%, los llamaremos países maduros o en el estadio de madurez demográfica, y, finalmente, aquellos países cuyo porcentaje de población de niños es menor al 25%, el de adultos mayor al 65% y el de ancianos mayor al 10% los consideraremos países viejos o en estadio de envejecimiento demográfico (Skoczek 1985).

El mapa que a continuación se presenta nos muestra la estructura demográfica del mundo. Para la clasificación de los países en una determinada categoría, fueron tomados en principio los tres parámetros; pero aquellos países que cumplían sólo con dos parámetros, fueron incluidos igualmente en esa categoría. Tales son los casos – por citar algunos ejemplos- de Noruega, Reino Unido y Francia, entre otros, a quienes con el 65% de su población comprendida entre los 15 y los 65 años, les faltaba sólo un punto porcentual para caer de lleno en la categoría de países viejos. En los casos en los que cumplen con dos parámetros, pero se alejan mucho del parámetro fundamental

**Niños**  
**<15**  
**años %**  
**Jóvenes y**  
**adultos**  
**15- 65**  
**años %**  
**Ancianos**  
**> 65 años**  
**%**  
**Juventud**  
**demográfica**  
**+ 35 - 60 - 5**  
**Madurez**  
**demográfica**  
**25-35 60-65 5-10**

## **Ancianidad demográfica - 25 + 65 + 10**

en la definición, se hace una distinción. Por ejemplo, China al tener un 23% de menores de 15 años y un 70% de población entre los 15 y los 65 años, entra en la clasificación de países envejecidos, pero al tener sólo un 7% de mayores de 65 años, se aleja mucho del rango definitorio, el cual establece que debe ser de más del 10% de gente de más de 65 años. Sin embargo, como es muy numeroso el contingente de gente madura que en un mediano plazo entrará a formar parte del grupo de ancianos, queda en la categoría de países viejos, pero no tanto, es decir, en la categoría de “menos viejos”.

De acuerdo a estos parámetros todos los países desarrollados están inmersos en el proceso de envejecimiento, proceso en el que destaca Europa, pues es el único continente en el que todas sus regiones comparten esta suerte, cosa que no sucede en ningún otro continente. Cabe destacar el caso de Italia, el cual, con el 18% de su población mayor de sesenta y cinco años –que después de Mónaco- ostenta el más alto porcentaje de personas envejecidas y el más bajo en toda Europa en el grupo de menores de 15 años, con sólo el 14%; le siguen España y Grecia con el 17% de personas de más de 65 años y el 15% de menores de 15 años; Alemania con el 16% en ambos grupos de edad, etc. Capítulo aparte es el caso de Mónaco, el cual presenta un 23% de población envejecida y sólo un 15% de menores de 15 años.

En el caso de América existe una clara diferenciación entre la América anglosajona y la América latina: la primera cae también en la clasificación de ancianidad demográfica, si bien es cierto que no tan acusada como la de Europa -en buena medida debido a la influencia que ejercen las continuas migraciones hacia esos países-, pues presenta un 13% de gente mayor de 65 años y un 20% de menores de 15 años. Por su parte, América Latina se encuentra en un estado de madurez demográfica, caracterizada por un importante contingente de gente joven y madura.

Cabe señalar que Uruguay con el 13% de personas envejecidas y el 24% de menores de 15 años y Cuba con el 10% de ancianos y el 22 de niños, son los únicos países en América Latina que se encuentran en un estado de ancianidad demográfica. En contrapartida, tenemos que Belize, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Bolivia y Paraguay caen en la clasificación de países jóvenes, destacando Guatemala con el 44% de menores de 15 años y sólo el 3% de mayores de 65 años y Honduras con el 43% de menores de 15 años y el 4% de mayores de 65 años. África, a diferencia de Asia, cuenta con una mayor homogeneidad demográfica al clasificarse casi todos sus países en la categoría de juventud demográfica.

Caso notable es el de Uganda, el cual tiene el más alto porcentaje de niños en el mundo: 51% y sólo un 2% de su población rebasa los 65 años -entre otras cosas, porque por desgracia, su esperanza de vida es de tan sólo 42.5 años-, es por tanto, el país más joven del mundo. Le sigue Níger, con el 50% de menores de 15 años y también el 2% de mayores de 65 años. Túnez, Marruecos, Cabo Verde, Las islas Mauricio y Seychelles se salen de esta categoría para ubicarse en los países maduros. En Asia, predominan los países jóvenes, pero tiene una mayor diversidad

de situaciones demográficas. Los países jóvenes se ubican fundamentalmente en Asia Occidental y Asia del Centro-Sur, con excepción de Turquía, Chipre, Armenia, Azerbayán, Georgia, Kazajistán, Kirguizia, Israel y Líbano, Kuwait y Sri Lanka, los cuales son países maduros. Tenemos que en Asia Oriental Japón con el 17% de su población mayor de 65 años y el 15% de menores de 15 años es el único país envejecido.

Rusia está considerada como país de Europa Oriental, pero como gran parte de su territorio se ubica en Asia, diremos de paso que también es un país envejecido con el 13% de su población mayor de 65 años y el 18% de niños. China, en cambio, como se había dicho con anterioridad, con el 23% de menores de 15 años y un 70% de población entre los 15 y los 65 años, y sólo un 7% de población envejecida, no cae de lleno en la categoría de país envejecido, sino en el de “menos envejecidos”. En la misma situación se encuentran Corea del Sur y Tailandia. En cambio, Corea del Norte, Birmania, Vietnam, Malasia e Indonesia, se ubican como países maduros. Australia y Nueva Zelanda en Oceanía se encuentran en la categoría de países envejecidos.

### ***Las causas de orden demográfico***

El fenómeno del envejecimiento obedece fundamentalmente al abatimiento de la mortalidad, especialmente de la mortalidad infantil, y al descenso de las tasas de fecundidad en el mundo. Las tasas de mortalidad descendieron notablemente como consecuencia de los avances habidos en la medicina, y en general en la ciencia y en la tecnología que han repercutido en mejores niveles de bienestar y en el incremento de la esperanza de vida. La actual esperanza de vida es de 65 años para hombres y 69 para las mujeres en 2001. Concretamente en Europa la esperanza de vida es de 70 años para los hombres y de 78 para las mujeres.

Por desgracia, África constituye un fuerte contraste en los niveles alcanzados hasta ahora, pues su esperanza de vida es de tan sólo 52 años para los hombres y 56 para las mujeres. “Desnatalidad, inmigración y envejecimiento: he ahí las vigas maestras sobre las que pivota la arquitectura de nuestra población” (Puyol 2002). Con estas palabras, Puyol se refería a la situación por la que atraviesa actualmente España; pero reflejan con fidelidad la situación que hoy viven los países desarrollados. La tasa de fecundidad en el mundo se ha reducido de 4.9 en 1950 a 2.68 en el 2001.

Si bien es cierto que América Latina y Asia han reducido de manera notable sus tasas de fecundidad –pues en 1950 ambas tenían una tasa de 5.9 y en 2001 ostentaban ya una tasa de 2.50 y 2.54, respectivamente, es decir, han reducido su tasa más del 50%-, la situación de Europa, y en general la de los países desarrollados, es más delicada ya que, por un lado, están en una situación de envejecimiento que cada vez va siendo más crítica, y por otro, se muestran incapaces de renovar su población según lo muestran los índices sintéticos de fecundidad, pues todos se ubican por debajo de la tasa de reemplazo generacional de 2.1 hijos por mujer. Actualmente son 63 países los que están por debajo de la tasa de reemplazo generacional. Europa en 1950 tenía una tasa de fecundidad de 2.6 y en 2001 presenta ya una tasa de 1.4. Aunque en menor medida, África también ha experimentado un descenso en sus tasas de fecundidad: en 1950 era de 5.9 y para el periodo 2000-2005 se espera un descenso a 4.97 (ver cuadros 2 y 3).

**Cuadro 6**  
**Países o**  
**entidades**  
**Tasa de**  
**natalidad**  
**por 1000**  
**habitantes**  
**Tasa de**  
**mortalidad**  
**por 1000**  
**habitantes**  
**Tasa de**  
**mortalidad**  
**infantil**  
**por 1000**  
**nacimientos**  
**Índice**  
 **sintético**  
 **de**  
 **fecundidad**  
 **hijos por**  
 **mujer**  
**Esperance**  
 **de vida al**  
 **nacimiento**  
 **en años**  
**H F**

MUNDO	22	9	56	2,8	65	69
ÁFRICA	38	14	88	5,2	52	55
AMÉRICA	20	7	25	2,5	70	76
ASIA	22	8	55	2,7	65	68
EUROPA	10	11	9	1,4	70	78
OCEANÍA	18	7	28	2,5	72	76

Fuente: INED 2001

***Consecuencias del envejecimiento***

De los elementos estructurales de la población, la edad y el sexo son los más importantes y son claves para comprender y atender a las necesidades de la sociedad, pues evidentemente, las demandas de ésta varían en torno a su composición. Sabido es que existen diferencias en el comportamiento demográfico entre hombres y mujeres; entre niños, adultos y ancianos, pues afecta de distinta manera la mortalidad infantil, la esperanza de vida, la migración, etc., y por otro lado, las demandas de estos grupos son de diferente índole (Vegara 1988). Así pues, el envejecimiento incide en un elemento estructurante vital de una sociedad que es la edad. Las repercusiones en los ámbitos económico, político, social y cultural tienen una gran trascendencia.

Podríamos citar dentro del ámbito económico el pago de las pensiones que se está convirtiendo en un problema cada vez mayor para los gobiernos al ingresar nuevas



cohortes en la edad de exigirlo, esto sobre todo sucede en los países desarrollados, donde las pensiones son suficientes para cubrir ampliamente sus necesidades.

Pongamos como ejemplo el modelo suizo “La población activa actual paga un 24 por 100 e sus salarios para financiar a un 21 por 100 de la población unas pensiones adecuadas. A un ritmo de consumo constante, en el futuro se necesitará del 28 al 30 por 100 de la masa salarial total para atender a un 30-35 por 100 de jubilados. Y esta suma habrá que repartirla entre una población activa *menor*”. Por otro lado, “las personas mayores salen más caras a la comunidad que los niños. La razón es que necesitan de unos cuidados médicos más sofisticados. En Francia, los costes sanitarios medios eran de 7,600 francos por persona. Para personas entre 60 y 80 años, esos costes ascienden a 15,000 francos, y para los mayores de 80 años el importe es de 23,000 francos. Por eso, los sistemas de Seguridad Social son ya deficitarios en todos los países industrializados. Al envejecer la población, el número de personas mayores de 80 años irá aumentando. Se prevé que la *cuarta parte* de esas personas requerirán cuidados intensivos en los hospitales. Es fácil imaginar el enorme coste social al que nos precipitamos. Dentro de veinte años, los costes de esas pensiones y asistencia sanitaria serán insoportables” (Zurfluh 1992).

Un aspecto de gran importancia a considerar en las sociedades es el de la oferta y la demanda de bienes y servicios. La población envejecida deja de consumir infinidad de productos y servicios en diversos ramos de la producción, para concentrarse, sobre todo en el ramo de la atención médica y sanitaria. Este aspecto es de capital importancia, pues podría llegar a significar el estrangulamiento de la sociedad capitalista. En el aspecto político, las preferencias de las personas envejecidas se imponen sobre las de la gente joven debido a que las cámaras de los parlamentos reflejan también la marcada proporción de ancianos de esos países, estableciéndose por la vía democrática, la gerontocracia (Ferrer 1975).

Otro problema demográfico importante es el de la migración de los países pobres hacia los ricos. Las medidas de los países ricos se recrudecen ya en el terreno físico reforzando la vigilancia y la sofisticación de los mecanismos técnicos, ya en el terreno legal como la reciente ley Fini-Bossi en Italia, en su intento de frenar la continua migración hacia sus países; pero todo parece ser insuficiente, pues la proporción de inmigrantes crece constantemente debido a las diversas ventajas que éstos encuentran en los países desarrollados; pero evidentemente, se trata de unas ventajas relativas, pues de hecho, los inmigrantes no gozan de los beneficios de la gente del lugar, y llegan a vivir en condiciones muy precarias, produciéndose un aislamiento que refuerza su identidad cultural, sus tradiciones, su religión y sus costumbres, haciéndose más evidente su condición de extraño, e incluso de intruso, dando lugar a celos y tensiones sociales que muchas veces se manifiestan en brotes de violencia, situación que a su vez genera agresiones de tipo xenófobo.

La proporción de inmigrantes crece de modo más rápido que la población autóctona debido a las pautas culturales en el comportamiento reproductivo de los diferentes grupos étnicos. Por ejemplo en Francia hacia 1992 los inmigrantes no europeos eran “cerca del 5 por 100 de la población francesa, pero en el año 2015 serán ya el 28 por 100. Es decir, *uno de cada tres franceses será de procedencia no europea*” (Zurfluh 1992). Esta proporción creciente al interior de los países desarrollados no deja de ser

motivo de preocupación de gobiernos y ciudadanos, que no obstante cubrir un aspecto importante en las lagunas laborales y demográficas de los países receptores, la percepción de muchos ciudadanos autóctonos es que vienen a agravar la situación del paro o desempleo y que son fuente de inestabilidad social. “La Europa de la llamada *involución demográfica* se halla desprovista, en gran medida, de suficientes resortes como para asimilar a una creciente población de inmigrantes sin conflictos y tensiones, sobre todo desde el punto de vista demográfico, habida cuenta de la muy baja natalidad del momento, que provocará el aumento de las tasas de mortalidad y por consiguiente un crecimiento natural endeble en extremo, muy en consonancia con el envejecimiento de las estructuras demográficas y con el cada vez más acusado déficit de juventud” (D’Entremont y Rentería 1999).

Si las proyecciones de la población inmigrante al interior de Europa toma estas proporciones que irán en aumento, entonces, no es difícil imaginar los profundos cambios que se avecinan en la vieja Europa la cual enfrentará una severa crisis de tipo económico y cultural -pues la cultura no se transmite genéticamente, sino por el contacto con las generaciones anteriores-, que pondrá en entredicho su existencia misma de no modificarse las actuales pautas de reproducción.

Algo similar está ocurriendo en el territorio estadounidense: la presencia latina es cada vez más fuerte, destacando el número de mexicanos. Se podría decir, que se está reconquistando el territorio perdido a través de los mayores contingentes de nacionales que cruzan la frontera y se pone de manifiesto el poder que ejercen los efectivos demográficos a través del voto. Los latinos van accediendo a los puestos públicos de forma democrática y van ocupando en las empresas privadas puestos de mayor responsabilidad a los que sólo accedían los ciudadanos autóctonos. En este caso el choque cultural no es tan fuerte como lo es en Europa por ser las raíces de los latinos las mismas que las del país receptor al ser la cultura clásica u occidental el tronco común; pero sí un choque de tipo económico y político que Estados Unidos está absolutamente decidido a evitar.

### ***El envejecimiento en los países en vías de desarrollo***

“En todo el mundo, pero particularmente en las regiones más adelantadas, los países cuyas poblaciones están envejeciendo tropezarán con dificultades para ofrecer apoyo y atención médica a los ancianos. Dado que tendrán menor cantidad de jóvenes, recurrirán a ancianos activos y a inmigrantes para ofrecer algunos de los servicios necesarios y contribuir a la economía” (FNUAP 1997). Como se ve, el problema del envejecimiento, no es una cuestión que atañe tan sólo a los países desarrollados, es un futuro no muy lejano que enfrentaremos también los países en vías de desarrollo.

El cuadro 7 nos muestra los efectivos de población envejecida. Cabe hacer notar que este cuadro muestra la proporción de personas mayores a partir de los 75 años, por lo que los porcentajes no se ven tan abultados. Todos los países que nos encontramos en un estadio de “madurez demográfica” hemos comenzado de hecho, el proceso de envejecimiento, proceso que será aún más difícil de afrontar que en Europa debido a que a la situación de envejecimiento se añade la de pobreza. Si con los actuales contingentes de población envejecida, el pago de las pensiones es ya un problema, con las proporciones de envejecimiento que tendremos dentro de algunos años, sencillamente, los gobiernos se declararán incapaces de atender las demandas de

semejante proporción de ancianos. “Las tasas de defunción, también aumentarán a medida que las poblaciones vayan envejeciendo, cosa que ya está ocurriendo en los países industrializados y está empezando recién en las regiones menos desarrolladas...

En todo el mundo, hay mayor cantidad de ancianos que nunca antes” por lo que este lento cambio demográfico requiere opciones y de acciones en materia de políticas (FNUAP 1997).

### **Cuadro 7**

#### **Proporción de la población de 75 años y más según países. América Latina y el Caribe. Periodo 1975-2050**

##### **Total Proporción**

##### **Países**

**1975 2000 2025 2050 1975 2000 2025 2050**

**Total Región 4417546 9945224 24674024 62370545 1,3 1,9 3,5 7,6**

**América Latina 4260982 9549858 23979469 60960293 1,3 1,9 3,5 7,6**

Argentina 600238 1375899 2463720 4321367 2,3 3,7 5,2 7,9

Bolivia 40672 92883 277724 787198 0,8 1,1 2,1 4,6

Brasil 1326855 2879943 7990936 20310541 1,2 1,7 3,6 8,1

Chile 181579 402218 953271 1996536 1,7 2,6 4,9 9,0

Colombia 262533 743648 1775858 5332227 1,0 1,8 3,0 7,5

Costa Rica 20399 70497 209781 543195 1,0 1,8 3,5 7,5

Cuba 186975 444656 908973 1759802 2,0 4,0 7,7 15,9

Ecuador 92391 209651 535144 1475263 1,3 1,7 3,0 7,0

El Salvador 32005 106258 259997 699029 0,7 1,7 2,9 6,2

Guatemala 51386 120623 319934 989477 0,9 1,1 1,6 3,6

Haití 66771 98331 226318 657736 1,3 1,2 1,8 4,0

Honduras 21458 74277 215595 688391 0,7 1,1 2,0 4,9

México 886676 1707142 3698734 12654206 1,5 1,7 3,5 8,6

Nicaragua 17104 50390 144314 499020 0,7 1,0 1,7 4,3

Panamá 25460 58977 142956 362054 1,5 2,1 3,8 8,3

Paraguay 49948 65533 169525 560883 1,8 1,2 1,8 4,5

Perú 143089 406368 1119103 2994522 0,9 1,6 3,2 7,1

Rep. Dominicana 44535 105946 326492 955651 0,8 1,3 2,8 6,9

Uruguay 96851 174322 263021 411738 3,4 5,2 6,7 9,4

Venezuela 178660 348751 1108970 2879171 0,8 1,4 3,2 6,8

**El Caribe 156564 395366 694555 1410252 1,8 3,5 5,2 10,1**

##### **Antillas**

Neerlandesas 2684 6282 16510 26777 1,6 2,9 6,5 10,3

Bahamas 2264 6073 15732 40934 1,0 2,0 4,0 9,1

Barbados 6737 13290 17109 41552 3,0 5,0 15,8 6,0

Belice 2020 3767 7626 25096 1,5 1,7 2,4 6,4

Guadalupe 6800 17346 34889 70531 2,1 4,1 7,2 14,7

Guyana 8238 13991 23860 62160 1,1 1,8 3,4 12,3

Guyana Francesa 826 2738 9690 25177 1,5 1,7 3,0 5,0

Jamaica 36668 84258 124473 315891 1,8 3,3 3,8 8,3

Martinica 7198 18942 32054 63648 2,2 4,9 7,6 15,4

Puerto Rico 61499 182240 322501 525444 2,1 4,7 7,0 10,9

Santa Lucia 1660 3818 4959 13661 1,6 2,6 2,8 7,2

Suriname 4269 7370 12563 41558 1,7 1,8 2,8 9,9  
Trinidad y Tabago 15701 35251 72589 157823 1,6 2,7 5,1 11,5  
United Nations, World Population Prospects the 2000  
Revisión

Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE 2002): "Boletín informativo sobre Adultos Mayores en América Latina".

### ***El caso de México***

La realidad demográfica que actualmente vive México, de profundas transformaciones, no puede ser ignorada dado que afecta profundamente todas sus estructuras. Si consideramos que ha habido cambios notables en las tendencias tanto de la mortalidad como de la fecundidad nos daremos cuenta de que una de las consecuencias de estas tendencias es el paulatino envejecimiento de la población, circunstancia que desde luego, afectará a la organización social y económica de la ciudad y del campo. "El grupo de adultos mayores (65 años y más), que en la actualidad representa alrededor de 5% de la población total, registra una tasa de crecimiento insólita en la historia demográfica de México (de más de 3.7% anual) y podría alcanzar ritmos cercanos a 4.6% entre 2020 y 2030, lo que implica que en tan sólo 15 años se duplicará el tamaño inicial de esta población. Como consecuencia, si hoy uno de cada veinte mexicanos está en ese grupo de edad, en 2030 serán uno de cada ocho, con el correspondiente impacto social y económico" (Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006). Este hecho no es insoslayable al considerar el futuro de nuestra sociedad, pues si además se mantienen las tendencias actuales en términos de migración y de urbanización, no se puede augurar otra cosa que la virtual desaparición de la población económicamente activa dedicada a las labores del campo.

"La confluencia del envejecimiento demográfico con el cambio registrado en el terreno epidemiológico demandará profundas reformas en las estrategias, alcance, funcionamiento y organización del sector salud; impondrá fuertes presiones sobre la infraestructura económica y social; desafiará la viabilidad a largo plazo de los sistemas de seguridad social, y exigirá una cuantiosa reasignación de recursos para proporcionar pensiones suficientes" (Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006).

### ***Las causas de orden político y cultural***

Las causas de tipo demográfico, sobre todo, la fecundidad, responden a otras más profundas de tipo político y cultural. La situación de superioridad demográfica de los países menos desarrollados parece haber suscitado cierta inquietud en los países desarrollados que ven con recelo estas diferencias sustanciales en los efectivos de población, los cuales son la base y el sustento de la economía en el mundo. En la opinión de algunos, este hecho estaría motivando a los países desarrollados a presionar a los países en vías de desarrollo para adoptar las mismas pautas reproductivas que los países desarrollados para frenar su crecimiento.

Al respecto no dejan de ser significativas algunas declaraciones de ciertos políticos como Kissinger en su National Security Study Memorandum 200 (NSSM 200) en el que declara que el crecimiento demográfico de los países en vías de desarrollo constituye un peligro para la seguridad nacional de los Estados Unidos o de Kohl, quien declara que "El aumento demasiado fuerte de población del Tercer Mundo es un

obstáculo decisivo para un desarrollo económico y social satisfactorio” (citado en Barrycoa 1998), o, en la contraparte, las reflexiones de cierto dirigente del Bloque Sur: “En el momento en que los ricos han llegado a una fase de disminución demográfica, ¿no presenciamos una maniobra gigantesca destinada a bloquear el surgimiento de potencias industriales que hagan la competencia a los países hoy desarrollados? ¿No existe el miedo, oculto en el corazón de lo imaginario, de ver que las tres cuartas partes de la población mundial, entre las cuales destaca África contaría con mil millones de seres humanos, ocuparán todo el espacio? O, si se prefiere, ¿cómo vivir sin tropiezos la modificación radical de las relaciones entre el Norte y el Sur dentro de los desequilibrios demográficos de hoy y de mañana? Tal es el fondo del problema” (Jean Marc Ela, citado en Lassonde 1997).

Por otro lado, la actual situación de desnatalidad en los países desarrollados y el rápido descenso en las tasas de fecundidad en los países en vías de desarrollo es el resultado de un cambio de actitud frente a la natalidad que se ha venido introduciendo paulatinamente en los esquemas mentales de los ciudadanos tanto de los países desarrollados como de los países en vías de desarrollo en el que han intervenido varios factores. En este cambio han jugado un importantísimo papel los mass media.

Desde hace mucho tiempo se viene escuchando en los diversos medios de comunicación social, sobre el peligro de la sobrepoblación en el mundo. Especialmente durante la década de los años setenta y ochenta, en todas partes y por todos los medios se hablaba de la explosión demográfica y de sus efectos devastadores. Las proyecciones frecuentemente poco serias y los artículos de revistas y periódicos nos presentaban cifras tan elevadas de población que no se podía menos que pensar en los efectos catastróficos de la llamada “bomba demográfica” que conduciría irremisiblemente a un mundo sombrío, plagado de hambre y desolación por falta de alimentos, entre otras cosas. Abundan los ejemplos.

En un artículo del Wall Street Journal se leía: “El mundo, como sabemos, estará probablemente arruinado antes del año 2000, y la razón de ello será el fallo de sus habitantes para comprender dos hechos. Estos dos hechos son: 1. La producción de alimentos mundial no puede mantener el paso con el galopante crecimiento de la población. 2. “La planificación familiar” no puede y no podrá, en un futuro previsible, frenar este crecimiento desbocado.” (Wall Street Journal, 30 de octubre de 1975).

Para no ir más lejos, un artículo publicado en Guadalajara en 1996 decía: “Actualmente se estima que la población mundial rebasa los 8,000 millones de seres humanos, llegando a inicios del próximo siglo a los 11,000 millones de personas. (...) Un análisis frío de las cifras de incremento demográfico, indica que es necesario instrumentar políticas de crecimiento poblacional nulo, ya que resulta extremadamente peligroso que la cifra de seres humanos se duplique cada generación, lo cual puede traer como consecuencia, que la capacidad del planeta para sostener la vida, se vea superada de una forma irreversible. Con gran desencanto para la ciencia y la tecnología actuales, algunos científicos, visualizan límites por demás alarmantes, analizando situaciones maximizadas de TIERRA CULTIVABLE-TECNOLOGIA DE PRODUCCION, se puede afirmar que: “Aún utilizando situaciones maximizadas los recursos tecnológicos, el planeta únicamente podría sostener vivos a 40,000 millones de habitantes”. Esta situación, podría presentarse alrededor del año 2040; de persistir

la condición de una tasa decrecimiento sostenido del 2% anual (Martín del Campo 1996)".

Por fortuna, estas sombrías predicciones no se han cumplido, y no ha sucedido así porque dichas predicciones carecían de fundamento científico o estaban hechas con mucha superficialidad. Lo que en cambio sí se ha conseguido es crear una falsa percepción en la opinión pública del problema demográfico: el problema de sobrepoblación no existe, sino exactamente su contrario: la implosión de la población.

La gran concentración en algunas ciudades y el efecto eco que encubre la tendencia demográfica real por los efectos de tasas de fecundidad más altas del pasado, crean la sensación de un mundo sobrepoblado, reforzando la postura antinatalista. Hoy todo mundo "sabe" que el mundo está sobrepoblado, que no hay comida suficiente para alimentar a la población mundial, que no habrá espacio para albergar a todos los habitantes en un mediano plazo, que el medio ambiente está empobreciéndose a causa del exceso de población, etc., cuestiones todas que carecen de sustento empírico. En realidad, gran parte de los efectos negativos que se le atribuyen al crecimiento de la población, son simple y llanamente consecuencia de inadecuadas estructuras sociales e inequitativas relaciones de intercambio entre los países ricos y pobres pues, como dijera Sauvy "hay que evitar confundir superpoblación y subdesarrollo u organización imperfecta" (Sauvy 1973). Sucede con frecuencia que en muchas regiones del planeta, se impone la lógica utilitarista y pragmática a la hora de explotar los recursos naturales.

En muchas regiones de los países del Tercer Mundo la sobreexplotación del medio ambiente ha sido generada no tanto por el consumo local de los vecinos del lugar, sino por empresas transnacionales cuyo móvil es la obtención de la mayor ganancia económica sin importar el medio ambiente. Esta forma de proceder ha sido denunciada desde hace mucho tiempo "puede afirmarse (por ejemplo) con respecto a las técnicas agrícolas aplicadas por las empresas transnacionales, que no suelen ser las más apropiadas y que en muchas ocasiones provocan el deterioro de la calidad de la tierra" (Rama y Vigorito 1979).

Otro factor que ha influido decididamente en este proceso son las políticas de población. No obstante que la realidad es muy diversa de país a país, de región a región, de municipio a municipio, las políticas de población han sido aplicadas casi invariablemente en el sentido de provocar un descenso de la fecundidad y en general, del ritmo de crecimiento de un país con el objeto de acceder al desarrollo. Sucede que "en materia de población, los razonamientos y las alarmas sólo se relacionan con la masa mundial, como si constituyesen un todo homogéneo y solidario" (Sauvy 1973).

Las condiciones demográficas, económicas, sociales y políticas de cada país son muy particulares, así como complejas, como para aplicar la misma receta del descenso de la fecundidad a toda costa y en todos los países, como si las bajas tasas de fecundidad encerrasen una fuerza virtual para acceder al desarrollo. Vale la pena recordar una verdad de Perogrullo, que sin embargo, parece ser olvidada, o por lo menos relegada: al desarrollo se accede a través del trabajo constante y disciplinado de la población, para el que la educación se muestra como la mejor aliada. Impulsar el desarrollo no significa que los países en vías de desarrollo tengan que adoptar los

cánones de los países desarrollados, sino mejorar las condiciones de vida en el marco de sus propias culturas y de acuerdo a sus propias aspiraciones; es coadyuvar a crear las condiciones para que cada pueblo sea autosuficiente.

En nuestras manos esta no sólo el presente, sino también el futuro de nuestras poblaciones; reflexionar a este respecto aprovechando tanto la propia experiencia como la que aportan otras naciones, nos darán la pauta para dirigir nuestros esfuerzos en la construcción del mejor futuro posible para nuestros pueblos.

**Bibliografía:**

D'Entremont, Alban y Rentería Rodríguez, María Teresa (1999): "América Latina en el contexto demográfico mundial" en: D'Entremont, Albán y Pérez Adán, José (Editores): *Desarrollo Socioeconómico y evolución demográfica. Perspectivas para América Latina*, EUNSA, Pamplona.

Barraycoa, Javier (1998): *La ruptura demográfica. Un análisis de los cambios demográficos*, Editorial Balmes, Barcelona. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE 2002): "Boletín informativo sobre Adultos Mayores en América Latina".

Ferrer Regales, Manuel (1975): *La población entre la vida y la muerte*, Ed. Prensa Española y Magisterio Español, Madrid. Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP 1997): "El estado de la población mundial".

Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP 1997): "El estado de la población mundial".

Institut National d'Études Demographiques (2001): "La population en chiffres".

Martín del Campo Moreno, Jesús Netzahualcóyotl; Sánchez Preciado, Santiago; Mena Murguía, Salvador (1996): "El crecimiento demográfico y el hambre en el mundo", División de Ciencias Agronómicas, Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias, en "Presencia Universitaria" de "El Informador", martes 7 de mayo de 1996, pp. 2-3.

Lassonde, Louise (1997): *Los desafíos de la demografía ¿Qué calidad de vida habrá en el siglo XXI?*; FCE, UNAM; México, D. F. Puyol, Rafael (2002): "Demografía y política" en el diario "ABC", 22 de mayo, Madrid.

Rama, Ruth; Vigorito, Raúl (1979): *Transnacionales en América Latina. El complejo de frutas y legumbres en México*, Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, México.

Secretaría de Gobernación: Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006, México. Sauvy, Alfred: *¿Crecimiento Cero?*, Barcelona 1973.

Skoczek, María (1985): *Geografía de la población. Apuntes para la materia*, Universidad de Guadalajara (sin publicar).

United Nations (1988): *World Demographic Estimates and Projections, 1950-2025*, Department of International Economic and Social Affairs, New York.

Vegara, Alfonso; D'Entremont, Alban (1988): *Introducción al análisis demográfico. Un enfoque para urbanistas*. Burlada (España). Zurfluh, Anselm (1992): *¿Superpoblación?*, Rialp, Madrid.